



Esteban Beltrán ▶ Director de Amnistía Internacional en España

Hace un cuarto de siglo que emprendió un viaje por la accidentada geografía de los derechos humanos, experiencia que debe haber dado a su mirada sobre el hombre una perspectiva fuera de lo común. Ahora publica su primer ensayo sobre esa materia: "Derechos torcidos" (Debate).

TEXTO: FERNANDO FRANCO
FOTO: RICARDO GROBAS

Tópicos, medias verdades y mentiras sobre pobreza, política y derechos humanos. De eso habla en este primer libro suyo, tras haber publicado innumerables artículos. Y Esteban Beltrán, que insiste en que opina a título personal y no como director de Amnistía Internacional en España, ha preferido escribir una obra incómoda porque va contra ideas preconcebidas que sostienen la arquitectura de nuestra mirada, de nuestro pensamiento sobre el presente. Sólo con echar una ojeada al índice del libro ya se ve venir el paisaje de creencias sobre el que fuerza una debate. Una, los políticos deben hacer siempre lo que les pide la gente. Dos, todas las guerras son injustas. Tres, la principal amenaza del mundo es el terrorismo. Cuatro, la Transición española fue modélica... y así sucesivamente, con un interrogante siempre.

Cada vez los políticos parecen gobernar más a golpe de encuesta...

La opinión pública como algo sostenido en el tiempo no existe. Lo que hay es la opinión de la gente en un determinado momento. Yo planteo que no siempre los políticos deben hacer lo que les pide la gente.

¿Qué deben hacer entonces?

Lo que estiman que deben hacer dentro del marco de la legalidad internacional y con la mirada puesta más allá del presente.

La verdad es que, sean de uno u otro signo, dicen hablar siempre en nombre de la gente, del pueblo...

¿Qué pueblo? ¿qué gente? Piense por ejemplo en el referéndum para una Constitución europea. Se votó por países y se perdió porque unos pocos votaron negativamente pero si hubiera votado todo el pueblo europeo a la vez tendríamos Constitución.

La responsabilidad de los políticos con el presente o el pasado está, mejor o peor, en la ordenación legal. ¿Por qué no se habla de responsabilidad de quienes hipotecan el futuro?

El buen político debe mirar a medio y largo plazo en sus decisiones, lo que supone contribuir al bienestar de la gente pensando en el futuro. Las políticas cortoplacistas pueden asegurar unos votos en el presente pero pueden ser un estrepitoso fracaso para la sociedad. Hay una responsabilidad moral.

¿Puede ser la lucha contra el terrorismo de Bush cortoplacista?

Claramente. Ha sido un fracaso y ha dejado peor el mundo, lleno de atentados terroristas y con unas leyes que en nombre de la seguridad confiscan derechos antes conquistados. Pero también podríamos considerar cortoplacista una política que no

“La pobreza debe ser abolida por una ley constitucional”



“Yo planteo que no siempre los políticos deben gobernar según quiere la gente. Deben hacer lo que estiman dentro del marco del Derecho Internacional y con la mirada puesta en el futuro”

tiene en cuenta el cambio climático, aunque a corto plazo sea más costosa.

Alguna habrá digna de aplauso por sus criterios a largo plazo...

Una muy buena en mi opinión fue la de la abolición de la pena de muerte en Europa, que no ha tenido en cuenta los cantos de sirena que de vez en cuando han sonado.

Se puede estar o no de acuerdo con Esteban Beltrán pero nadie puede dudar que sabe de lo que habla. Desde hace más de una década es director de la Sección Española de Amnistía Internacional, pero trabaja hace 25 años para esta organización, de la que fue investigador de violaciones de derechos humanos en América Central y que le envió en más de 20 misiones por distintos países. Ha vivido en Reino Unido, Argentina y Ecuador.

¿Por qué la pobreza no es responsabi-

lidad de nadie?

Yo digo en mi libro que la pobreza debe ser abolida por la ley, único modo de poder pedir responsabilidades penales. Y es tan utopía como cuando hace cien años se quiso abolir la pena de muerte y hace 200 la esclavitud. La pobreza tiene sus víctimas y la causa un orden determinado y decisiones políticas concretas.

Miremos hacia el pasado ¿Qué responsabilidad hereda una sociedad de los desatinos de sus mayores?

Hay una responsabilidad legal indudable por parte de los Estados que no expira si son crímenes contra el Derecho Internacional, imprescriptibles hasta que haya un veredicto de inocencia o culpabilidad.

¿Cuál es la medida de esa responsabilidad?

Primero con la verdad, haciendo accesible la información sobre lo que ocurrió. Segundo, de acceso a la Justicia. Tercero, de reconocimiento y reparación. Y en esto, España y Rusia coinciden respecto a su pasado en haberse convertido en islas de impunidad.

¿Hasta qué punto la reparación económica podría hipotecar la economía de un Estado?

Es un mito eso de que el Estado puede entrar en bancarrota, nunca ha ocurrido con otros países. Pero aquí en España no se ha concedido siquiera como derecho a los afectados por la guerra, si acaso como algo graciable. Sin embargo, sí se han devuelto sedes de sindicatos o partidos políticos.

Cambiando de tercio ¿Por qué desde la oposición conservadora se ironiza tanto con la Alianza de Civilizaciones que propone Zapatero?

Lo de no ver al otro como enemigo tiene un contenido pedagógico importante, pero lo cierto es que no ha tenido su coresponsabilidad práctica. No conozco que haya servido en la práctica ni para mejorar las condiciones de quienes vienen aquí desde otras culturas ni para mejorarlas en el exterior.

Bueno, al menos Obama la apoya ¿Cree que ha cambiado algo para el mundo su llegada al poder?

Creo que los primeros pasos que ha dado su Administración en materia de derechos humanos es muy destacable. Cierre de Guantánamo, prohibición de la tortura...se está apartando de ese lado oscuro instituido por Bush que en los últimos 7 años ha propiciado graves violaciones de derechos humanos. Y eso tiene que investigarse.